

Homilía de la Campaña del Obispo 2020

2 de febrero de 2020 - Fiesta de la Presentación del Señor

Queridas hermanas y hermanos en Cristo:

Este es el obispo Ricken. Estoy feliz de estar con ustedes hoy a través de este mensaje grabado.

Hoy celebramos una fiesta especial de esperanza, llamada Presentación del Señor. Es una fiesta que viene 40 días después de Navidad y tradicionalmente es un día para la bendición de las velas. El Niño Jesús vino como una luz al mundo y continúa dando esperanza a nuestro mundo hoy.

Sabemos que nuestro mundo necesita esperanza. El profeta Malaquías habla de la venida del mensajero del Señor que purificará al pueblo de Dios, refinándolo como oro o plata. La historia del pueblo de Dios en las Escrituras, así como nuestra propia historia, es que continuamente necesitamos ser purificados y llegar a una adoración más auténtica de Dios y al amor al prójimo.

Hay muchas luchas en nuestras vidas hoy. Hay dolor en nuestras familias y en nuestro mundo. Muchas relaciones se rompen y duelen. Observamos a los seres queridos entregarse a los opioides y a otros medios para aliviar su dolor. Nuestras interacciones con los demás se han polarizado tanto que a veces nos abstenemos de discutir cualquier cosa importante. Ciertamente necesitamos esperanza y curación.

En nuestro mundo viene el Cristo Niño. En esta fiesta de la Presentación, Él viene trayendo esperanza y luz, no solo a María y José, sino también a Simeón y Anna, y ahora a nosotros. Él viene no quitando todas nuestras luchas, pero nos da gracia y fuerza para enfrentarlas.

Nuestros niños, como el Niño Jesús, son una fuente primaria de esperanza para nuestro mundo. A medida que vemos a nuestros hijos crecer y desarrollarse, los criamos de tal manera que a medida que llegan a la edad adulta, pueden traer una esperanza renovada a nuestras familias y comunidades.

Nuestro tema para la Campaña del Obispo de este año es Levantandonos en Fe. A través del poder de Cristo y nuestra fe en Él, podemos ser instrumentos para permitir que la esperanza brote y surja. Como cristianos católicos, deseamos permitir que Cristo nos resucite para llevar su esperanza a un mundo herido. Lo hacemos individualmente y en nuestras familias, y también lo hacemos juntos como Iglesia.

Como la Iglesia en el noreste de Wisconsin, la Diócesis de Green Bay apoya a los niños y las familias de muchas maneras. A través de Caridades Católicas, ayudamos a los padres a elevar su fe a través del proceso de adopción. A través de nuestros programas de ministerio juvenil, nos esforzamos por conectar a nuestros jóvenes con Jesús para que realmente puedan encontrarlo en una relación personal. A través de nuestros programas de formación de fe y escuelas católicas, ayudamos a los padres a nutrir a sus hijos para que crezcan en sabiduría y gracia.

Cuando hacen un regalo a la Campaña del Obispo, se convierte en parte de este esfuerzo para ayudar a nuestros niños y familias a levantarse en la fe para enfrentar los desafíos de nuestro

mundo actual. A través de nuestro servicio y nuestros esfuerzos de extensión, extendemos una mano a aquellos que la necesitan para levantarlos al llevarles el mensaje de esperanza de Cristo.

Gracias por todo lo que hacen para levantarse en fe a través de sus servicios. Juntos, podemos hacer aún más. Es por eso que hoy los invito a considerar en oración hacer su donación a la Campaña del Obispo.

En este momento, me gustaría invitar a su sacerdote o líder pastoral a compartir más información sobre cómo puede participar haciendo una promesa a la Campaña del Obispo de este año.

Muchas gracias, y que Dios los bendiga abundantemente para que podamos levantarnos en fe junto con Cristo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.